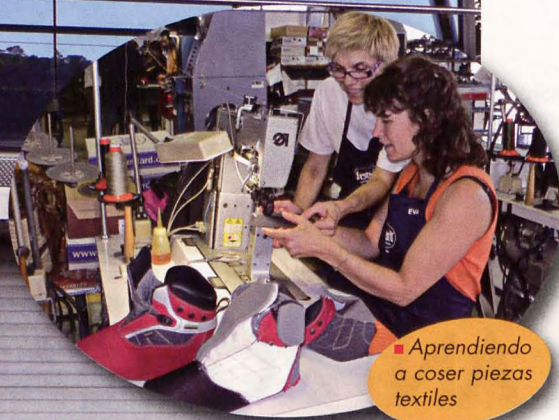


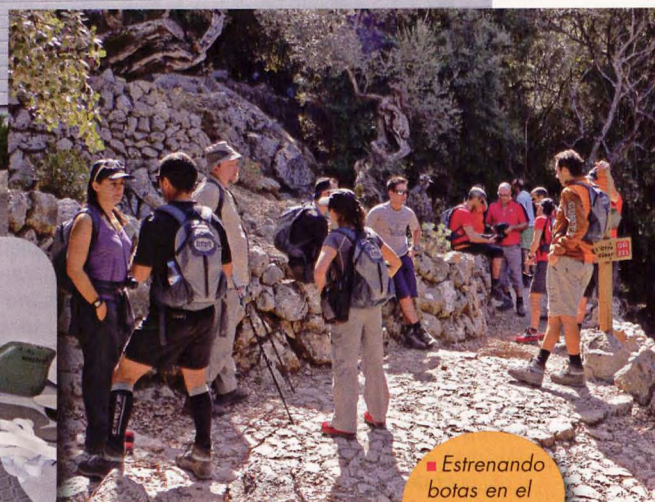
Amigo de
Pyrenaica



■ Aprendiendo
a coser piezas
textiles

Bestard

MOUNTAIN BOOTS



■ Despiece de
una bota Bestard



Breve historia de un par de botas

■ Estrenando
botas en el
Barranc de
Biniaraix



SINCE 1940

Luis Alejos

A CABO de estrenar unas botas muy personales, pues hasta he participado en su confección. Durante ese proceso se aprende algo difícil de imaginar: cada una de esas botas de montaña equipadas con Gore-Tex tiene entre 70 y 80 piezas que incluyen, además de cubierta de cuero y suela de caucho, numerosos complementos interiores. Esta curiosa historia comienza en la fábrica de Bestard, en Lloseta (Mallorca), y concluye en el banco de pruebas de la GR 221, que atraviesa la Serra de Tramuntana.

La publicidad que desde hace muchos años incluye Bestard en las páginas de Pyrenaica aporta datos técnicos, sin citar los valores humanos de esta marca de origen familiar, cuyos propietarios practican el montañismo, que antepone la seguridad y el confort de sus productos a cualquier otra consideración y que, tras siete décadas de existencia, puede incluir entre sus logros el mérito de no despedir nunca a nadie y de pagar siempre puntualmente al personal y a los proveedores.

Volviendo a las botas de elaboración propia, Bestard invitó a Pyrenaica y a otros medios deportivos a conocer sus instalaciones, combinando la visita con el ejercicio práctico de participar en el corte, montaje y pegado de unas botas. De esta forma tan singular, contando con la necesaria ayuda del personal, pudimos conocer en detalle todo el proceso de fabricación. Las modernas instalaciones de Lloseta alcanzan el nivel de tecnificación de las marcas europeas más avanzadas, sin por eso renunciar al componente artesanal del trabajo manual, que contribuye a compatibilizar comodidad y durabilidad. Por destacar otro aspecto, tal vez el más

sorprendente de las botas equipadas con tecnología Gore-Tex, las pruebas de estanqueidad permiten comprobar la efectividad de las membranas instaladas entre el cuero exterior y el forro interior, logrando dos efectos de propiedades opuestas: transpiración e impermeabilidad.

Provistos de nuestras flamantes y personalizadas botas, sin esperar siquiera 24 horas a que secase el pegamento, la estrenamos en la Serra de Tramuntana. La prueba consistió en recorrer el tramo de la GR 221 que une el pantano de Cúber y Biniaraix, atravesando el Coll de l'Ofre para efectuar un prolongado descenso hacia la costa, siguiendo caminos empedrados que serpentean entre bancales con olivos centenarios. Es una travesía de 11 km y unas 3 horas de marcha. El resultado fue óptimo; ni se despegaron las suelas de las botas, ni tuvimos rozaduras en los pies. El próximo objetivo es romper con salud e intensa actividad montañera las nuevas botas Bestard.

● Datos prácticos y técnicos:

Bestard fabrica más de 110.000 pares de botas y zapatillas deportivas al año. Exporta sus productos a más de 30 países, con notable incremento en los orientales, alcanzando una facturación de 5 a 6 millones de € anuales. Con plantilla propia de 40 personas, ofrece 25 tallas de cada modelo, representando la mano de obra el 35 % del coste de producción. Para conocer detalles del proceso de fabricación, gama de productos e incluso consejos, se puede entrar en: www.bestard.com